2.ª Epoca ||| AGOSTO 1940 ||| Número 8

EL SEMBRADOR

Hoja para el Fomento de Vocaciones entre los niños — Redacción y Administración: Seminario Conciliar — BARCELONA

¡A Zaragoza!

¡Sí señor! ¡A Zaragoza! ¡Ni más ni menos! ¿Es que Vdes. creían que los lectores de *El Sembrador* eran cosa de poco más o menos? ¿Vdes. pensaban que aquí en estos corazoncitos de juguete no había amor para nuestra Madre del Pilar, aunque no haya tantas pesetas como amor? ¿Vdes. imaginaban que los niños que saben y piensan cosas de vocación y de sacerdocio, podían dejar pasar la calva ocasión?



Pues se han equivocado de medio a medio. Y la ocasión no puede ser más pintiparada. Buenos amigos que vamos teniendo —más cada día— en los Seminarios de España y de allende los mares, nos han avisado: Es un hecho. Nosotros los seminaristas, estaremos en Zaragoza del 11 al 14 de Septiembre. Podiais agregaros vosotros. ¿No sois aspirantes del Seminario? ¿No sois acólitos, o lo que es lo mismo, personas distinguidas dentro de la familia?

Y aquí estamos a lanzar el pregón con todo el aire de nuestros pulmones y con todo el griterío de nuestras finas, vibrantes y calientes gargantas:

¡Lectores de "El Sembrador"! ¡Monaguillos que sois o fuéredes de España!

Si tenéis un poco de amor a la Madrecita del Pilar, si amáis a nuestros sacerdotes, si sentís cariño por los seminaristas, si tenéis estima de vuestra dignidad de acólitos y queréis velar por su honor, *habéis de haceros ver, sentir y manifestar en Zaragoza* a los pies de la Virgen, en compañía de vuestros hermanos queridísimos, los seminaristas, y de los Superiores de los Seminarios que *cuidarán especialmente de nosotros.*

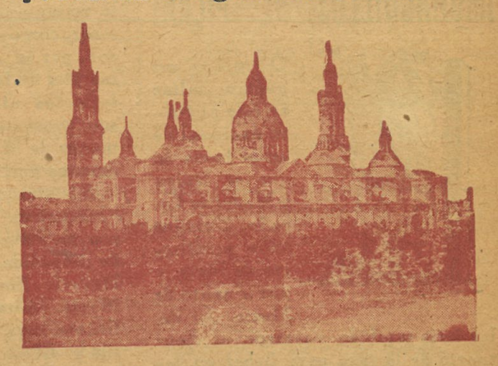
¡Del 11 al 14 de Septiembre!

¿Precios? Atrayentes, ruinosos, baratísimos.

Id preparando los bártulos... y las campanillas, porque va a ser gorda. Y enviad al Sr. Rector de vuestro Seminario vuestros nombres, para que adquiera con tiempo los carnets de peregrinos.

¡Lectores de "El Sembrador"!
¡Monaguillos de España!
¡No faltéis en Zaragoza!

¡Viva "El Sembrador"!
¡Viva la Virgen del Pilar!



FE VERDADERA

Hallábase un sacerdote celebrando Misa en París y todos los asistentes vieron después de la consagración un hermosísimo Niño en la Sagrada Hostia.

Refiriendo a San Luis lo que pasaba, dijo el cristianísimo Rey: Vayan verlo los que no lo crean, que yo no necesito ver ese milagro para creer que Jesucristo está realmente presente en la Eucaristía.

Acólito y Mártir

El año 1243, nació en Zaragoza Santo Dominguito de Val, hermosa flor, destinada a ser en breve trasplantada al vergel del Paraíso.

Era tal la piedad de Dominguito que sus padres no dudaron consagrarle a Dios y a la edad de 6 años pusiéronle a servir en la Catedral de la Seo, entre los infantes de coro.

Tan grande era su piedad y su modestia y tal su recogimiento en las ceremonias del culto, que embelesaba a cuantos le veían.



Era un miércoles, 31 de Agosto de 1250, al obscurecer, cuando dos judíos estaban apostados junto a la esquina de la calle por donde solía pasar nuestro niño al volver de la Catedral a su casa y, aprovechándose de la obscuridad y silencio del sitio, lanzáronse sobre Dominguito, como el lobo voraz sobre la mansa oveja.



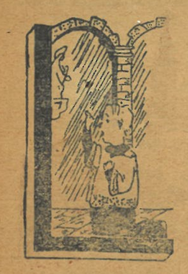
Era inútil toda resistencia. Tapáronle la boca, vendáronle los ojos y al poco rato hallóse nuestro Dominguito ante una numerosa reunión de feroces judíos que querían satisfacer su rabia contra los cristianos en su inocente cuerpo.

"Arrimáronle, dicen las actas a una pared, renovando furiosos en él la Pasión del Divino Redentor; crucificáronle, horadando con algunos clavos sus manos y pies y abriéronle, finalmente, el costado con una lanza.



Su sagrado cuerpo se venera en la Catedral de la Seo de Zaragoza, donde podremos visitarle y orar ante su sepulcro cuantos vayamos de peregrinos al Pilar.

¡MONAGUILLOS, AL PILAR!



OS niños no podían faltar en este pugilato nacional de amor hacia la que es Reina y Madre de España. Sois los hijos predilectos de Jesús, y por lo tanto de María. Al Pilar iréis también vosotros, al Santuario de la raza para beber en las orillas del Ebro los dos grandes amores de religión y de Patria. En el Pilar veréis los monaguillos a los "Infanticos" de la Virgen, a los sucesores del acólito mártir, Sto. Dominguito del Val. Son niños como vosotros que no tienen más oficio que el de servir a la Virgen. Muy temprano despiertan a la Señora con sus vocecillas de plata que se rompen en las bóvedad del Santo Templo, entonando las partes de la Primera Misa. Después durante la mañana, ayudan las Misas que se celebran en la Capilla Angélica y en lo restante del día suben y bajan sin cesar, como los ángeles que vió Jacob, por la escala que lleva hasta los pies de la Virgen, para presentarle los niños pequeñitos que le son consagrados o para tocar en el manto de María los objetos de sus devotos peregrinos.

Al atardecer, se congregan los "Infanticos" ante el altar de la Virgen, para darle oficialmente su adiós de despedida con el rezo del Santo Rosario. Son amantes fervorosos de María. Imitadles en el amor a esta Señora para que ella os lleve a Jesús y El se digne recibiros de las manos de su Madre para que seais un día sus Ministros.

Cual incienso oloroso

Paquito es un simpático monaguillo de mi parroquia.

Listo, alegre y juguetón como una ardilla, fuera de la iglesia, da gusto ver su gravedad y recogimiento cuando ayuda los santos oficios, siendo además modelo en sencillez, piedad y obediencia.

No ha mucho pude observarle sin ser visto por él.

Entró en la iglesia despacito, se acercó al altar, miró a todos los lados y, creyéndose solo, se arrodilló junto al Sagrario, juntó sus manecitas y exclamó:

"Jesús mío, te amo con todo mi corazón y, porque te amo, quiero vivir siempre junto a tí, quiero me hagas sacerdote"...

Ya yo me sospechaba los deseos de Paquito, pero no los sabía.



Días después comuniqué a su mamá los deseos de mi simpático mo-

neguillo, quien a su vez me refirió que también ella le había sorprendido varias veces en casa arrodillado ante un cuadro de la Virgen, diciéndole:

Oh María, quiero ser bueno y aplicado para que me hagas sacerdote... Tengo muchas ganas de ser sacerdote...

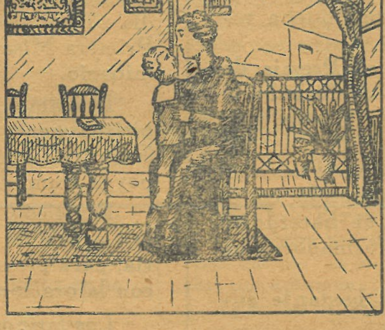
La oración de Paquito subirá al trono de Dios como incienso oloroso y sin duda llegará a ser un sacerdote, apóstol y santo.

Por lo pronto ya se está preparando y tiene todas sus cosas arregladas para entrar en Septiembre en el Seminario.

Toñín, el de las dos madres

Hace algunos años conocí un niñito que era un primor. Estaba en los seis o siete abriles, época en que aún los más feos parecemos algo; pero él, repito, era un encanto. Bajo su frente blanca y adornada con graciosos caracolitos del negro tupé, brillaban dos ojos muy negros en un fondo muy blanco.

La carita rellena y graciosa parecía una manzana fina y colorada que de cuando en cuando se abría con una sonrisa angelical.



Toñín, que así se llamaba el niño, tenía una madre muy buena. La Sra. Elvira era una santa, el pueblo entero lo decía, y sobre todo los pobres. Los consejos que daba a su hijito no manifestaban otra cosa.

—Mira, hijo mío, algún día podrás perderme; pero ya sabes que si yo muriera tienes otra Madre que no muere jamás. Ella también te ama mucho, sé buen hijo suyo como lo eres mío. Extrañado Toñín de que nunca veía aquella Madre misteriosa, dijo un día a su mamá cuando ésta acababa de darle un beso para que se durmiera en su camita blanda:

—¿Y la otra mamá me quiere también?

—También, hijo mío, y mucho.

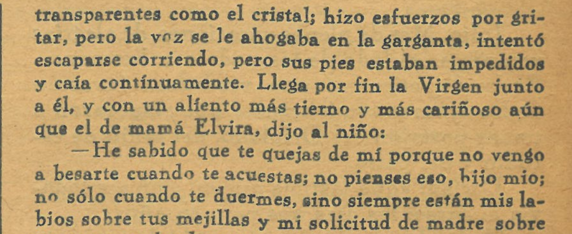
—¿Pues por qué nunca viene a besarme como usted cuando me acuesto?

Siguió la madre hablándole de la Santísima Virgen, y escuchando, escuchando, quedó dormido el angelito.

Benditos sueños los de la inocencia en que el niño juega con los ángeles, sube al Cielo y se hace compañerito de Jesús.

Aquella noche, el Cielo entero bajó a la alcoba de Toñín. Enterada María Santísima de que el niño solicitaba sus caricias, fué a prodigárselas bien cumplidas. Por eso las mejillas del niño quedaron encendidas como nunca al contacto de sus labios maternales. La Madre de Dios traía en brazos al Niño Jesús, rubio como el oro y con unos ojitos de Cielo que hacía brotar flores donde miraban. En sus manitas rollizas llebaba el Redentor una Cruz brillante y refulgente como un recorte de sol.

Al ver Toñín aquella aparición tan extraña, quiso ocultarse entre las sábanas, pero éstas se volvían



transparentes como el cristal; hizo esfuerzos por gritar, pero la voz se le ahogaba en la garganta, intentó escaparse corriendo, pero sus pies estaban impedidos y caía continuamente. Llega por fin la Virgen junto a él, y con un aliento más tierno y más cariñoso aún que el de mamá Elvira, dijo al niño:

—He sabido que te quejas de mí porque no vengo a besarte cuando te acuestas; no pienses eso, hijo mio; no sólo cuando te duermes, sino siempre están mis labios sobre tus mejillas y mi solicitud de madre sobre tí; y en prueba de esto, para que te convenzas que te quiero como Madre, ven a este brazo que tengo libre y estarás un rato con mi Divino Hijo Jesús.

Echóse Toñín en brazos de María, y la Divina Señora apretaba a un tiempo contra su corazón a aquellos dos hijitos.

Cuando las miradas de ambos infantes se encontraron, Jesús, como si tuviera recelos que Toñín quisiera quitársela apretó con una manita la Cruz, mientras arrancaba con la otra un trocito de ella y le decía:

—¿Quieres un poquito de mi Cruz? Mira, no es de ignominia, sino de gloria. ¿Qué cosa has visto en el mundo que brille más que mi Cruz? ¿Quieres este poquito?

—Sí, Jesús, sí, respondía Toñín.

Pero, mira, insistía Jesús, guárdatela bien escondida, porque si te la ven los hombres te la quitarán. ¿Dónde la guardarás?

—En el armario de mamá que tiene dos llaves.

—No tontín, no, ha de ser dentro de tí. ¿Dónde quieres que te la ponga?

—Pues donde tú quieras, Señor.

Soltó Jesús el ramito de Cruz y fué directo, directo, a esconderse en el corazón de Toñín. .



Cuando por la mañana fué la madre a despertarle ya encontró al niño vestido y arrodillado junto a la cama. No pudo contenerse Toñín y apenas la vió corrió hacia ella gritando:—Mamá, mamá, esta noche me ha besado la mamá del cielo... Si vieras qué buena es... Qué cariñosa... casi, casi más que...

—Sí, hijo mío, sí, más que yo, infinitamente más... Pero ¿qué te pasa? ¿Por qué llevas las manos tan apretadas al pecho?

—El niño Jesús ha escondido aquí dentro un trocito de Sol y lo tapo para que no lo vean los hombres y me lo quiten.

Han pasado los años. Toñín se ha hecho hombre.

Nadie consiguió quitarle aquel trocito de Sol, y, hoy colocado sobre el candelabro del Sacerdocio, brilla y alumbra en una parroquia, guiando al Cielo a las numerosas almas que el Señor le ha confiado.

La madre de la tierra lo ofreció a la del Cielo y ésta a Jesús para que proyectara en él el rayito de Sol de la Vocación, que con tanta fidelidad siguió Toñín.

J. G.

CRONICA

Julio. Mes de plenas vacaciones, de alegrías veraniegas al lado de los padres y hermanos. El día de retiro fué una verdadera invasión de los futuros seminaristas, que empezaron a tomar posesión del Oriolado, del salón de estudio y del patio.

Decían: «qué lástima que no empiece todavía el curso; los días nos parecen años».

Todos los días, a las cinco de la tarde, se reúnen en las clases los que se preparan para el curso próximo. En los pueblos cada día aumenta el número de niños que quieren ir al Seminario.

Tienen deseos de ser muy buenos y lo demuestran con su buen comportamiento.

La reunión sabatina tiene una buena representación de los latinos.

El día 18, la concentración en Premia de Mar fué apoteósica. El partido de fútbol interesantísimo. Los aspirantes y niños del Catecismo disfrutaron mucho.

¿Conocéis a Pérez y a Cardona? Pues ambos están ahora en Burgos estudiando en el Aspirantado de la Hermandad de Sacerdotes Operarios, porque quieren ser formadores de seminaristas.

Acordaos de Pujol que está bastante enfermo.

A pasar buenas vacaciones y hasta la próxima.



Nuestra Sección siente una alegría indescriptible, porque D. Jesús Barranquero, nuestro cariñoso Prefecto, ha llegado ya al Sacerdocio. Todo el año ha estado suspirando por el día grande de su Ordenación. Deseaba tener a Jesús entre sus manos, hacerle bajar del Cielo y darle a las almas.

Recibió el subdiaconado en la ciudad de Lérida, el diaconado en Barcelona y los latinos que viven en el Seminario tuvieron la dicha de acompañarle en tan solemne acto. El día 28 fué ordenado Sacerdote y celebró la Primera Misa el día 1 de Agosto en el Seminario.

Deseamos que todos los días nos ponga espiritualmente sobre la patena y nos ofrezca al Señor. Procuraremos hacernos muy pequeños por la humildad para caber todos juntos.

Practicó los Ejercicios del Presbiterado en la Cartuja de Montalegre, al pie de la Courería, para prepararse a hacernos mucho bien con la oración y el recogimiento.

Los latinos le felicitamos efusivamente y le deseamos un sacerdocio lleno de méritos en bien de los seminaristas.

¿Quién puede calcular el número de almas que puede salvar un sacerdote celoso y santo?

«Creo, decía el Sr. Arzobispo Lynch Zoronto, que no exagero que cada sacerdote es el medio de que se vale Dios para librar del infierno al menos a 5.000 almas.

CHISTES E INGENIO

Idea luminosa:

—Papá, yo quiero ser marinero.

—¿Por qué, hijo mío?

—Porque el maestro nos ha dicho que el hombre está en la tierra para trabajar.

En el restaurant:

—Camarero, esto es el colmo; en la sopa me he encontrado una peluca.

—¡Qué alegría se va a llevar el dueño; no sabía en donde la había *dejado*.

En la cárcel:

—Aquí tiene V. la orden de libertad.

—Y ¿dónde podré colocarme yo ahora?

—Pues en ferrocarriles; desde este momento es V. un *«expreso»*.

CHARADA

En la iglesia *dos primera*
tercia y *cuarta* en los problemas;
el *todo* si no lo usas
no serás hombre de letras.

"LA VICTORIA". - PLASENCIA